

MONÓLOGO CONSTANTE

“El sueño del Caimán”

Salvador Rueda (1861- 1933)

Enorme tronco que arrastró la ola,
yace el caimán varado en la ribera;
espinazo de abrupta cordillera,
fauces de abismo y formidable cola.

El sol le envuelve en fúlgida aureola,
y parece lucir cota y cimera,
cual monstruo de metal que reverbera
y que, al reverberar, se tornasola.

Inmóvil como un ídolo sagrado,
ceñido en mallas de compacto acero,
está ante el agua estático y sombrío.

A manera de un príncipe encantado,
que vive eternamente prisionero,
en el palacio de cristal de un río...